

De la globalización a la macrodepresión de fin de siglo

Juan González y Héctor Segura Ramos*

En este artículo, los autores analizan las causas de la crisis financiera asiática, desde la perspectiva del ciclo económico y la globalización. Consideran que el trasfondo de esta crisis, se encuentra en la disputa por la hegemonía mundial. Concluyen que aunque dicha crisis está afectando más a Japón y a algunos países asiáticos, así como a algunos emergentes de América Latina y beneficiando a Estados Unidos y Europa, pero, al analizar ésta, quizá nadie salga beneficiado y si en cambio, la población de la mayoría de los países sea la perjudicada.

*La historia se repite dos veces,
una forma como tragedia
y la otra como comedia.
(Carl Marx. Dieciocho Brumario)*

Introducción

En el último tercio de este siglo XX, se están presentando una serie de fenómenos inéditos en la historia económica mundial. En particular, la actual crisis financiera asiática que afecta a la mayoría de las economías del mundo, sólo tiene

* Universidad Autónoma de Colima

parangón con lo acontecido en la década de los treinta, cuando las más importantes economías de entonces, se enfrentaron a la Gran Depresión de 1929-33. En esa época como ahora, los mercados bursátiles, luego de años de auge especulativo, enfrentaron una crisis de desvalorización tanto de activos, títulos y valores como de monedas (el Dow Jones perdió 80% de su valor), que terminó por arrastrar a la economía real (-13.4% en 1932).

Cuando esta Gran Depresión estaba por finalizar (1933), comparando 1929 con 1932, los bancos existentes eran 40%; la oferta monetaria había caído 31%; el PNB también cayó 31% y el desempleo se generalizó a 13 millones; los bienes raíces cayeron 53%; el comercio externo, presentó una caída del 66%. Las medidas tomadas por F. Roosevelt en 1933 inician la salida, mediante la expansión del gasto público y la eliminación del patrón oro, con ello, se disminuyó la caída del PNB a -2.1% y el desempleo bajó al 22%, a partir de entonces, la economía estadounidense, inició una fase de crecimiento sostenido.

La característica de ahora es que, mientras en esa época (1929-33), los países desarrollados (EUA principalmente) fueron los que más sufrieron las consecuencias, en cuanto a quiebras generalizadas de bancos, empresas y casas de bolsa, pánico, especulación, inflación, desempleo, etc., ahora, se encuentran involucradas la mayoría de las economías del mundo, especialmente las de los países llamados emergentes en Asia y América. Aunque, Japón sea la economía desarrollada que, por el momento, más esté padeciendo de los efectos de su propia recesión, que ya va para una década de iniciada (1989).

De esta manera, cuando parecía que nada perturbaría el avance triunfal del capitalismo, luego de concluida la Guerra Fría, nuevamente factores de especulación y de búsqueda de ganancias rápidas, se convierten en el principal obstáculo para el sistema económico que, nuevamente, como en ese entonces, ve amenazada su estabilidad y sume en un mar de incertidumbre a las naciones y a la población de esas naciones.

En este artículo, expondremos nuestra perspectiva en torno a cuál es el significado de esta crisis financiera, a quien está beneficiando hasta el momento y que escenario futuro se perfilará al concluir la misma. Se destacará que, al finalizar ésta, quizá nadie salga beneficiado de ella y sí, en cambio, la economía mundial y las economías nacionales, puedan sufrir el más grande revés no sólo de la historia del capitalismo contemporáneo, sino del propio desarrollo de la humanidad.

La Globalización y el significado de la crisis financiera: retrospectiva

La historia económica mundial de los dos últimos siglos, indica que la economía, al margen del centro cíclico hegemónico, ha transitado por diversos ciclos económicos,

caracterizados por tres fases principales: auge, depresión y recuperación. Cada uno de estos ciclos, ha tenido una duración promedio de 46 años, si tomamos como referencia el año de 1845 como inicio del primer ciclo económico y 1990 el fin del último (ver cuadro).

Cuadro 1
Cronología del Ciclo Económico en el Mundo 1845-1990

Fase del ciclo	Periodo	Duración (años)
<i>Primer ciclo</i>		
Prosperidad I	1845-1856	11
Prosperidad II	1856-1866	10
Recesión	1866-1872	6
Depresión	1872-1883	11
Recuperación	1883-1892	9
Total		47
<i>Segundo ciclo</i>		
Prosperidad I	1892-1903	11
Prosperidad II	1903-1913	10
Recesión	1920-1929	9
Depresión	1929-1937	8
Recuperación	1937-1948	11
Total		49
<i>Tercer ciclo</i>		
Prosperidad I	1948-1957	9
Prosperidad II	1957-1966	9
Recesión	1966-1973	7
Depresión	1973-1982	9
Recuperación*	1982-1990	9
Total		43
<i>Cuarto ciclo**</i>		
¿Prosperidad o Recesión?	1990-1998	9

Notas: * El cuadro origina considera esta fase hasta 1992, pero por los datos de la economía real, nosotros optamos por 1990 como año típico de fin de fase. ** No sabemos a ciencia cierta la fase en la que está el ciclo económico hoy día.

Fuente: Loria Díaz, Eduardo. *Recuperación Económica Mundial y los Ciclos de Largo Plazo en Comercio Exterior*, vol. 43, No. 10, octubre de 1993.

En tal perspectiva, actualmente estamos inmersos dentro del inicio de un nuevo ciclo cuya característica principal es el desorden en el que está sumiendo a la econo-

mía internacional. Este nuevo ciclo, que nace a partir del inicio de la década de los noventa, tiene, sin embargo, sus antecedentes más directos en los fenómenos económicos de las dos décadas precedentes¹.

Si analizamos la segunda fase (1973-90) del penúltimo ciclo de la economía mundial (1945-90), observaremos que ésta, estuvo caracterizada por una gran pléyade de fenómenos que constituyen el germen de los primeros desequilibrios del sistema económico: primer choque petrolero mundial (1971-73); abandono de los tipos de cambio fijos (1974); segundo choque petrolero (1980-82); crisis de la deuda externa de los países latinoamericanos (1982) y primer jaque al sistema financiero internacional; primer crack bursátil, previo a la globalización (1987); caída del bloque socialista y reunificación alemana (1989); inicio de recesión japonesa (1989) y nacimiento formal de la llamada globalización y regionalización (1990), principalmente. Además de la crisis financiera regional de esta década de los noventa en México (1994) y Latinoamérica (1996), en tanto preludio de la que ahora padece el mundo.

Toda esta serie de nuevos fenómenos, está poniendo y ha puesto en jaque a la organización económica mundial emergente de la Segunda Guerra Mundial, a su último gran orden económico internacional y a toda su gama de organismos rígidos nacidos de Bretton Woods.

Dentro de la perspectiva del ciclo, la globalización de la economía mundial coincide con el fin del último gran ciclo económico, pero, igual, representa el inicio de un nuevo ciclo, que no parece ajustarse a los cánones de los ciclos anteriores, luego de que en 1990 la economía mundial concluyó la fase recuperación, previo a la crisis financiera y de deuda externa de los años ochenta.

En sí, esta globalización, que representa la última modalidad del sistema económico mundial, es inusualmente evocada por líderes nacionales, políticos, académicos, analistas, organismos internacionales, etc., pero que hasta ahora pocos sabemos definir con precisión. No sabemos si representa la descomposición de la economía y hegemonía estadounidense de posguerra, si nació del avance tecnológico y de las telecomunicaciones, si es una predicción divina, si surgió de las resurgencias étnicas y culturales de Europa, o si es un resultado natural de la lucha por los mercados entre los principales países capitalistas y corporaciones transnacionales, luego de finiquitado el conflicto Este-Oeste.

Sin embargo, de algo si estamos seguros, es de la existencia del macrofenómeno, el cual, podríamos afirmar, parafraseando a Drucker (1995) está estructurando una

¹ No obstante la perspectiva del ciclo que empleamos en este artículo, gran parte del fenómeno analizado, está aún manifestándose y se encuentra en pleno desarrollo, por tal razón, nos será imposible escapar a la coyuntura que le acompaña. Aunque, el enfoque adoptado, nos permite conocer la estructura del fenómeno en sí.

especie de mega-mercado, mientras que su contraparte, el mega-Estado, es apenas una idea, que no termina por germinar en las mentes de los políticos de los principales países del mundo, excepto EUA.² En tal sentido, mientras no exista ese mega-Estado que someta y regule al mercado mundial, las pugnas por la hegemonía económica, estarán a la orden del día y los países y agentes económicos más débiles, serán los que sufrirán las consecuencias.

Así, si no sabemos con certeza cuál es su origen, mucho menos podemos establecer un único enfoque teórico y una definición óptima para su análisis. En tal sentido, lo único que si tenemos cierto es que su consolidación en tanto fenómeno de nuevo cuño, coincide con el fin e inicio del nuevo ciclo de la economía mundial. También, observamos muchos de los fenómenos achacados a ella: intensificación de flujos comerciales, de inversión, tecnológicos, de comunicaciones, de servicios, culturales, de degradación ambiental global y de estándares de consumo masivo, etc.

Efectos particulares de estos fenómenos los encontramos no sólo en el rubro de lo económico, aunque lo económico sea lo más conocido. Así, observamos como se está afectando la soberanía y autonomía de las naciones para establecer y controlar sus propias políticas económicas: fiscales, financieras, monetarias, comerciales, de tipo de cambio, salariales, etc.; observamos cómo se afectan los modos de vida y organización social: trabajo, consumo, costumbres, códigos, etc. Todo, dentro de un contexto de hiper-interdependencia de todos los países con respecto a cualquier acontecimiento que directa o indirectamente afecte el desempeño de los mercados mundiales.

En sí, son tantos los sectores, factores y variables que se encuentran implícitos en la globalización, que querer hacerla objeto de estudio de sólo una disciplina científica, sería una sinrazón. Sin embargo, en aras de no dejar de intentar aproximarse a ésta, seguiremos vinculándola con el análisis del ciclo económico y sus diversos fenómenos, en tanto interés de este estudio.

Al ser ésta un fenómeno multifacético, que sienta sus reales en esta década de los noventa, representa la síntesis de los fenómenos económicos antes descritos, dentro de los cuales se encuentra la descomposición de la economía internacional. Como se recordará, una vez que cae el muro de Berlín e inicia el desmembramiento de la URSS y de algunos países de Europa del Este, paralelamente, en lo económico, se inaugura la disputa por la hegemonía entre los principales países capitalistas: EUA en decadencia; Alemania en ascenso pero sumida en la reunificación y Japón, que acaba de iniciar el ciclo recesivo luego de décadas de alto crecimiento sostenido.

² En su discurso de toma de posesión, William Clinton (1993), establece las líneas generales de acción de su gobierno para recuperar la hegemonía disputada y, seguir siendo la opción más viable para el buen funcionamiento del sistema económico mundial.

Por otra parte, esta globalización, implicó una acentuación de la regionalización: Estados Unidos en 1988, presentaba signos de descomposición: los mayores déficits fiscales (200 billones de dólares) y comerciales del mundo (200 billones de dólares) y una pérdida de competitividad, lanzaba la Iniciativa para las Américas (1990) y firmaba un Acuerdo de Libre Comercio con Canadá (1989), el cual se ampliaba a México en 1994. Alemania, presentaba una pujanza, que la llevaba a representar al bloque europeo y pugna por el establecimiento de la Unión Económica (1992). Finalmente, Japón, que desde los sesenta lideraba a las economías del Pacífico, se encontraba ante la gran oportunidad de liderar al mundo (ver cuadro 2).

Cuadro 2
Orden y regionalización mundial

Regiones	País principal	Países miembros	Esferas o franjas de influencia	Moneda predominante	Relaciones económicas: inversión y comercio
América del Norte	Estados Unidos	EUA Canadá México	El Caribe Centroamérica Sudamérica	Dólar	Asia, Europa, Oceanía y África
Europa	Alemania	Francia, Italia Inglaterra, España Portugal, Bélgica Alemania, Austria Irlanda, Holanda Finlandia, Luxemburgo	Europa Occ. Europa Oriental África Medio Ote.	Marco	América, Asia, Oceanía y África
Asia	Japón	NIC's ASEAN-8 China Oceanía	Asia Oceanía SudEste Asiático Europa O.	Yen	América, Europa, Oceanía y África
Oceanía	Australia	Australia Nva. Zelanda Fidji	Oceanía	Dólar (EUA)	Asia, América, Europa y África
África	Sin país dominante	Sudáfrica, Camerún Mozambique, Egipto Costa de Marfil, Congo Nigeria, Gabón.	África	Dólar (EUA)	Europa, Asia, Oceanía América

Fuente: Elaboración propia.

El mapa geográfico de la economía mundial, de los principales bloques económicos, con sus respectivos países dominantes y áreas de influencia, se reduce a los tres principales, ya que África y Oceanía, no constituyen en estricto sentido en centro de poder económico. Este mapa geográfico del poder económico, es muy posible que sufra algunas modificaciones, como consecuencia de la disputa hegemónica y que surja al menos un nuevo país que fortalezca la posición asiática en la configuración del poder económico mundial en el próximo siglo.

La disputa por la hegemonía mundial se inició así, en un contexto de fin e inicio de ciclo económico, con una descomposición de sistema económico y la consolidación de la regionalización, al lado de los organismos de viejo cuño, que no han modificado sustancialmente sus políticas de apoyo y desarrollo. Aunque, el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) se camufló por la Organización Mundial del Comercio (WTO, 1995), los gemelos de Bretton Woods el FMI y el Banco Mundial no cambiaron y, son ellos, los que están jugando un rol central en la crisis financiera actual.

Aunque tal vez sea un tanto prematuro afirmar que el nuevo ciclo ha iniciado en el contexto de una descomposición del sistema económico de posguerra, no es incierto establecer que dicho ciclo, no presenta una tendencia clara que nos permita concluir hacia dónde se dirige ésta. Antaño, una vez iniciado éste (que concluía en recuperación e iniciaba en prosperidad), se sabía con antelación que vendrían años de crecimiento sostenido. Sin embargo, en el actual ciclo económico, no observamos que éste haya pasado a una fase de prosperidad ni mucho menos de auge. O, lo que es peor, observamos un comportamiento atípico en el ciclo dentro de la producción mundial (ver cuadro 3).

Cuadro 3
Crecimiento del promedio mundial, 1990-97 (%)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997*
Producción Mundial	2.3	0.4	0.7	1.0	2.6	2.3	3.2	2.1
Países desarrollados con economías de mercado	2.3	0.8	1.5	1.0	2.9	2.3	2.9	2.6
Países con economía en transición	2.0	-8.8	-15.5	-8.6	-9.9	-6.0	1.8	1.9
Países en desarrollo	3.1	3.4	4.9	5.0	5.4	5.0	5.1	4.4

Nota: *. Preliminar

Fuente: ONU. Estudio Económico y Social Mundial, 1997.

Si se analiza bien dicho cuadro, observamos que, a partir de 1990, parecía que se iba a iniciar el ciclo de recuperación y auge. Sin embargo, la economía mundial cayó en tres años de recesión que concluyeron hasta 1994 y, en 1996, nuevamente parecía que finalmente se iniciaba el ciclo de recuperación, pero, como efecto del inicio formal de la crisis financiera asiática de 1997, nuevamente dicho producto volvió a caer en tal año³.

En tal sentido, la actual situación por la que atraviesa la economía mundial, sólo puede tener la siguiente explicación: O bien la fase última del ciclo anterior aún no concluía, aunque presentara los síntomas característicos, o bien, el naciente ciclo, está enfrentando nuevas situaciones que no se dieron en los anteriores. Es decir, la disputa por la hegemonía mundial entre los tres principales países, no permite configurar un escenario internacional claro que nos indique en que terminará este desorden económico mundial.

Nosotros, nos inclinamos más por la segunda propuesta, ya que, desde nuestro punto de vista, el desorden económico mundial no permite al sistema cimentar las bases del nuevo orden económico internacional. Al contrario, dicha disputa, puede llegar a ocasionar que dicho sistema entre en una larga fase de incertidumbre e inestabilidad, que podría hacer caer a la economía mundial en una profunda recesión, de efectos aún más devastadores que los sufridos por los países desarrollados en la Gran Depresión.

En este contexto de disputa por la hegemonía económica internacional con su consecuente intensificación de la lucha por los mercados (productivos, comerciales, tecnológicos, de servicios, financieros, etc.), las crisis financieras internacionales, han surgido como un nuevo factor, que inclinará la balanza hacia tal o cual país.⁴ Este fenómeno, sin embargo, no ha venido solo, sino que ha estado acompañado, como ya mencionamos, de la intensificación de los flujos de capitales y de la disputa por éstos.

³ En 1998, de acuerdo a la OCDE, el FMI, Banco Mundial y proyecciones de corredurías y agencias especializadas, la economía mundial volverá a presentar una disminución en su ritmo de crecimiento, el cual se ubicará por debajo del 2%. Lo anterior, está cumpliendo por los descensos del PIB en las cifras reportadas al segundo trimestre de este año en: EUA (1.4%); -0.2% en Canadá; 1.4% en Europa y las tasas negativas de los principales países de Asia (excepto China: 7.8%).

⁴ En este contexto, las crisis bancarias sólo son un engranaje de este fenómeno, ya que, en el pasado, en el mundo, se han suscitado alrededor de 150 crisis bancarias y sus efectos no han sido tan perniciosos como los actuales, pues éstos, están afectando al principal medio de financiamiento desarrollado por las modernas economías y aquí, el sector bancario sólo constituye una parte, aunque, en países como México, siga siendo el sector de mayor importancia en tanto intermediario financiero.

Tan sólo en 1997, la inversión extranjera directa (IED) mundial, ascendió a 225 mil millones de dólares y, a diferencia de 1992, cuando los países en desarrollo recibieron el 40% de ésta, en 1997, sólo recibieron el 35% del total (ver cuadro 4).

Cuadro 4
Flujos de Capitales en el Mundo, 1981-1997 (años seleccionados)

Forma/Año	1981	1989	1993	1997*
Bancaria	165	121	130	115
De cartera	32	264	357	445
Directa	58	195	194	225
Total	275	580	681	785

Nota: * Preliminar

Fuente: Elaboración propia con base en Dabat, Alejandro (1995). La crisis mexicana y el nuevo entorno internacional. Comercio Exterior, 1995 y The Economist, junio de 1998

Estos menores flujos de préstamos bancarios, se han reflejado en una mayor disputa por ésta y las otras formas de flujos. Así, si en la década de los cincuenta y principios de la del sesenta, los países subdesarrollados recibían el mayor porcentaje de préstamos bancarios y ayuda externa, así como los principales flujos de IED, para 1967 la situación cambió. El 69.4% fue recibido por los países desarrollados y el 30.6% por los subdesarrollados; en 1973, el 73.9% se dirigió a los países desarrollados y sólo el 26.1% a los subdesarrollados; en 1980 se acentuó esta tendencia con el 78% a los países desarrollados y el 22% a los subdesarrollados; a fines de esta década de los ochenta, los países subdesarrollados ya solo recibieron el 19.2%; en 1990 sólo el 17.6% del total de la IED.

A partir de esta década de los noventa, esta tendencia empezó apenas a revertirse. Así, aunque siguió concentrándose principalmente en los países desarrollados, ésta buscó los destinos más rentables dentro de los países subdesarrollados o bien, los que le ofrecieran mayores atractivos salariales y de mercado interno potencial.⁵

⁵ Los países subdesarrollados que se han convertido en el centro de atracción de IED son China y México. El primero, tan sólo el año de 1997 recibió \$45.3 miles de millones de dólares en tanto México, recibió \$7,9 miles de millones de dólares.

Lo anterior lo constatamos al observar que en los años de 1991 y 1992, la cantidad de IED descendió a \$175 y \$165 mil millones de dólares y, la dirigida a los países subdesarrollados, pasó de 32,453 mil millones en 1990 a 37 mil millones de dólares en 1991. En 1992, de 157 mil millones de dólares, 40 mil millones fueron destinados a los países subdesarrollados. En 1994, de los \$222 millones de dólares registrados, \$80 mil millones, fueron dirigidos a los países subdesarrollados. Finalmente, para 1997, cerca del 35% de estos flujos fueron dirigidos a los países subdesarrollados.

Por otra parte, el cuadro de arriba, indica cómo se han ido transformando dichos flujos de capitales: de una dominación de los préstamos bancarios, se ha pasado a una dominación de los flujos de portafolios, éstos, han pasado del 11% en 1981 al 56.68% en 1997. Y, aunque también la IED ha avanzado, su avance ha sido menor (21% en 1981 contra 28.6% en 1997) al representado por la inversión indirecta. Con ello, la disputa por los mercados, se centró en la disputa por los capitales. Pero, al ser canalizados la mayoría de estos flujos a los países desarrollados, ante las crecientes necesidades de fondos externos, los países subdesarrollados sólo tuvieron la opción de competir por los flujos de inversión de portafolio. De ahí que, muchos de ellos, hayan empleado sus bolsas de valores y hayan participado en las principales bolsas de valores de los países desarrollados para atraer recursos.

En este sentido, la globalización económica mundial, en su faceta de lucha por los capitales, hizo a los países subdesarrollados, entrar a la disputa por estos capitales, que a su vez, se dirigieron a estos mercados, que fueron los que mayores rendimientos les otorgaron. De esta manera, nuestra explicación alternativa de la actual crisis financiera, lo constituye el hecho de que, las bolsas de valores de estos países, principales medios de financiamiento, al competir por captar recursos, brindaron altas tasas de interés y aceptaron, (no podía ser de otra manera), inversiones de corto plazo, con el consecuente riesgo de que este capital, a la menor vacilación fiscal, monetaria, comercial o de índole político, sale del país en que se encuentre y busca el país o países que les otorgue los mayores rendimientos y/o estabilidad (caso actual de EUA).

Por lo anterior, la actual crisis financiera, por la que transita la economía internacional, refleja la miopía de los países emergentes que, en su afán de captar capitales, cayeron en la trampa de creer que tales flujos son una señal de confianza en dichas economías. Por el contrario, dichos capitales, aprovechan cualquier margen de ganancia en éstos países y literalmente vuelan de país en país hasta que satisfacen su apetito de ganancias rápidas, y cuando empiezan a aparecer signos de desequilibrios en variables importantes, o de mal manejo de la política económica, trasladan los flujos a otras economías.

En este sentido, la crisis financiera previa (México 1995) con la que se inaugura este nuevo escenario de globalización económica y nuevo ciclo económico, representa el inicio de una era de incertidumbre, de especulación y toma de ganancias rápidas,

donde la mayor interdependencia de las naciones, se presenta como una clara señal de que es necesario estar atento a las grandes tendencias económicas mundiales y reaccionar con prontitud cuando se crea amenazada la economía de tal o cual país y dejar de pensar que el mercado resuelve todo⁶.

En tal contexto, las explicaciones que dan los organismos internacionales como la OCDE,⁷ el FMI⁸ y el Banco Mundial⁹ sobre las causas de la crisis financiera asiática, se insertan más en la parte que tiene que ver con las debilidades estructurales de estos países, y nunca desde la perspectiva del ciclo económico y la disputa hegemónica por el liderazgo mundial. Ahora bien, nuestra posición respecto a dicha crisis, lejos de entrar en conflicto con los diagnósticos hechos por estos organismos, refuerza o establece el rol que juegan los factores externos a la misma: es decir, observamos a ésta, como la disputa de la hegemonía en el campo financiero realizada contra Japón y su círculo de influencia. Tal disputa, no se inició directamente contra dicho país, sino que se inició contra los principales países del círculo de influencia japonés: Corea del Sur, Hong Kong, Tailandia, Indonesia, Singapur, Malasia y Filipinas.

Posteriormente, se extendió a Japón, que, efectivamente, al igual que los países de su círculo, presentaba algunas de las debilidades estructurales y de supervisión, tal como fue establecido por los organismos financieros internacionales.

La crisis financiera asiática, surge entonces, como consecuencia de la disputa hegemónica y se manifiesta mediante una lucha por ganancias y beneficios rápidos por las grandes transnacionales que son quienes detentan el capital especulativo, sin

⁶ El crack bursátil del 19 de octubre de 1987, marca un preámbulo de lo que sucedería 10 años después. Aunque en sí representa el antecedente más directo de la actual crisis, sus efectos no fueron tan devastadores como los de la actual. Además, este crack, tuvo una intensidad de unos cuantos meses, y casi no afectó a las economías asiáticas, a diferencia de ahora, ni mucho menos a la Ex-URSS.

⁷ De acuerdo con este organismo (1998), dicha crisis se debió a una serie de debilidades estructurales que afectaron a las naciones: debilidad dentro de los acuerdos gubernamentales; pérdida de transparencia en torno a la situación financiera de las empresas y sus relaciones con las autoridades gubernamentales; pobres acuerdos de regulación y supervisión en los sectores financieros; tendencias a un alto endeudamiento y sobre apalancamiento en el sector empresarial y permisibilidad a las instituciones financieras para continuar operando con altos niveles de préstamos caninos.

⁸ Para el FMI (1997), las causas de la crisis asiática, se debían entre otros, a los siguientes factores: el éxito económico de los países de la región; el entorno internacional que favoreció la canalización de recursos financieros hacia los países de la región; las inconsistencias de las políticas macroeconómicas y cambiarias de los gobiernos de la región; y algunas debilidades estructurales, sobre todo en el sector financiero

⁹ El Banco Mundial (1998), establece que la crisis financiera asiática, se debió a los débiles sistemas de monitoreo y supervisión de los intermediarios financieros y a la poca atención que se le dio a las políticas de crédito de dichos intermediarios.

importar que ello implique la desestabilización del sistema económico de posguerra. Antes bien, miopemente, se cree que, al dejar fuera por unos años a Japón de la disputa, se configura el escenario para que se lleve a cabo una confrontación definitiva entre los EUA y Alemania (quizá en este mismo siglo), el otro país en disputa, pero que hoy, está más ocupado en resolver el dilema de la reunificación alemana y de liderar el proyecto de integración europea, que de distraerse en una confrontación en la que, indirectamente ha salido beneficiada.

De acuerdo con lo anterior, la crisis financiera asiática, se ha caracterizado por una táctica centrada en la toma de utilidades en las principales casas de bolsa asiáticas, fuerte especulación y por una guerra contra la moneda de dichas economías. Cronológicamente, podríamos puntualizar los principales acontecimientos que la han envuelto en estos últimos 16 meses (ver cuadro 5).

Cuadro 5
Cronología de la crisis financiera en los países emergentes de Asia, 1997-98

Año 1997	Acontecimientos
Mayo 14-15	El bath de Tailandia sufre un ataque de especulación. Tailandia y Singapur intervienen en defensa del bath. El banco central de Filipinas eleva la tasa de interés en 1.75 y la lleva a 13 puntos.
Junio 27	La mayor compañía financiera de Tailandia, cierra a la baja arrastrando a otras 15 compañías.
Julio 2	Tailandia está siendo forzada a abandonar el tipo de cambio respecto al dólar, lo que dispara la crisis financiera asiática.
Julio 11	El Banco Central de Filipinas, permite al peso moverse dentro de un rango contra el dólar.
Julio 14	El FMI canaliza a Filipinas \$1,1 mil millones de dólares dentro de un paquete de apoyo financiero rápido similar al otorgado a México en 1995. El Banco Central de Malasia abandona la defensa del ringgit.
Agosto 14	Indonesia abandona su sistema de tipo de cambio dirigido. La rupiah, cae inmediatamente.
Agosto 20	Tailandia y el FMI acuerdan un paquete de rescate financiero de aproximadamente \$17,2 mil millones de dólares.
Octubre 20-27	Ataque especulativo sobre el dólar de Hong Kong obliga una rápida elevación de las tasas de interés para defender la paridad actual. El mercado capitales en Hong Kong, China, sufre pronta declinación y pérdidas en dicho mercado, lo que induce a pérdidas en los diversos mercados de capitales del mundo.
Octubre 31	El FMI anuncia un paquete de rescate por \$23 mil millones de dólares para Indonesia, el cual podría prever más de \$40 mil millones en ayuda si aplica las recomendaciones establecidas por el organismo.
Noviembre 1	Indonesia sufre pérdidas y disturbios en 16 bancos.
Noviembre 17	Corea del Sur, abandona la defensa del won, el cual rápidamente se deprecia a más de 1000% frente al dólar, Para fin de año, dicha devaluación, llega al 2000%.

Cuadro 5 (cont.)

Cronología de la crisis financiera en los países emergentes de Asia, 1997-98

Año 1997 (cont).	Acontecimientos
Diciembre 3	Corea firma un convenio con el FMI, para un paquete de apoyo por aproximadamente \$57 mil millones de dólares.
Diciembre 8	El gobierno de Tailandia cierra permanentemente 56 de 58 compañías financieras previamente suspendidas.
Año 1998	Acontecimientos
Enero 6	Indonesia elabora su presupuesto 1998-99 con base en supuestos irrealistas. La rupiah cae rápidamente.
Enero 12	Peregrino, el más grande banco financiero de Hong Kong, se colapsa, cayendo víctima de malos préstamos masivos a deudores indonesios. Tal caída es tanta como la de Singapur.
Enero 23	Indonesia presenta un presupuesto acorde a lo establecido con el FMI, en el que establece un déficit fiscal cero, una inflación de 20% y un tipo de cambio promedio de \$5 mil rupias por dólar. La rupiah al fin del día estaba a %12 mil por dólar.
Enero 27	Indonesia anuncia un congelamiento temporal en servicios de deuda corporativa.
Enero 28	Los bancos de crédito internacional y el gobierno coreano acuerdan un plan para cambiar \$22 mil millones de deuda de corto plazo por préstamos garantizados por el gobierno.
Febrero 13	El FMI y las principales economías de la OCDE advierten a Indonesia que de no adoptar un sistema cambiario para fijar el valor de la rupiah, esto podría actuar negativamente en Indonesia.
Febrero 26	Los deudores y prestamistas inician negociaciones para reestructurar cerca de \$70 mil millones de dólares de deuda privada de corto plazo.
Marzo 4	El FMI aprueba un paquete de apoyo para Tailandia y ordena a las autoridades que implementen resueltamente el programa económico. El bath y la equidad de precios, continúan ganando terreno en lo que resta del mes.
Marzo 23	Indonesia eleva las tasas de interés rápidamente para controlar la inflación y fortalecer la rupiah, y sigue el conjunto de demandas establecido por el FMI.
Abril 16	Declara el FMI su beneplácito porque las economías de Asia, están aplicando los programas que se comprometieron a aplicar antes de firmar las cartas de intención.
Mayo 6	La crisis de los países asiáticos, empiezan a presionar a las bolsas de valores del mundo de una manera permanente y las sumen en vaivenes de alzas y bajas espectaculares.
Mayo 20	Indonesia declara cierre técnico de bancos ante brotes sociales de inconformidad y saqueos generales en tiendas y departamentos comerciales. Suharto plantea su salida del poder político para reducir las presiones sociales.
Mayo 26	No se descarta una nueva ola de especulación contra el dólar de Hong Kong, debido a la volatilidad e incertidumbre de Indonesia, algunas variables de Japón y la debilidad del propio dólar hongkonense. El nuevo presidente de Indonesia Jusuf Habibie, declara que para vencer la actual crisis económica, son necesarios los préstamos del exterior, especialmente los \$41,5 miles de millones de dólares acordados previamente con el FMI.
Mayo 27	La bolsa de Seúl se hunde, tras los descontentos sociales y laborales.

Fuente: OCDE (1998) y periódicos El Financiero, Excelsior, Reforma.

En sí dicha crisis, ha afectado principalmente a las economías emergentes asiáticas¹⁰ y de América Latina como México, Argentina y Brasil. Pero, también empezó a afectar al mercado financiero japonés (y éste a su vez a las bolsas de todo el mundo, aunque en menor cuantía las de EUA y Europa Occidental), con lo que, la táctica empezó a dar resultados. Es decir, si no se hubiera dado este proceso en cadena regional, probablemente Japón habría resistido el embate externo y habría saneado su sistema financiero que ya desde fines de 1995 daba muestras de desequilibrios.

En efecto, Japón, paralelamente a los ataques masivos contra las economías emergentes de Asia, enfrentaba una difícil situación interna, caracterizada por quiebras de algunas de las principales instituciones financieras, mismas que se indican a continuación (ver cuadro 6). La información de dicho cuadro, señala la grave situación por la que atraviesa el sistema financiero japonés, desde antes del estallido formal de la crisis asiática o efecto dragón.

Cuadro 6
Instituciones Financieras colapsadas en Japón entre 1995 y 1998

SSB	1º de febrero de 1998
Yamaichi Securites	1º de diciembre de 1997
Takuyo City Bank	25 de noviembre de 1997
Hokkaido Takushaku Bank	17 de noviembre de 1997
Sanyo Securites	23 de noviembre de 1997
Kyoto Kioey Bank	14 de octubre de 1997
Kizu Credit Union	24 de febrero de 1997
Osaka Credit Union	20 de enero de 1997
Nomura Bank	21 de noviembre de 1996
Taiheiyo Bank	17 de septiembre de 1996
Cosmo Credit Comp,	25 de marzo de 1997
Hyogo Bank	25 de enero de 1996
Tokyo Kyowa Credit Assoc.	20 de marzo de 1995

Fuente: Yamiuri Shimbun, 1998

¹⁰ El rasgo distintivo de las cartas de intención de estas economías con el FMI fue que en un principio se rehusaron a aplicar las políticas ortodoxas que siempre y en todos lados sugiere dicho organismo para las economías: saneamiento bancario, reducción de déficit fiscal y comercial, control de la demanda interna (ajuste salarial), astringencia monetaria y flotación cambiaria mientras, se establece un régimen definitivo, etc.

Ante tal situación, Japón se convierte en el foco de atención, debido a la importancia que éste tiene para la economía mundial. Particularmente a partir de este año de 1998, la economía japonesa entra en una etapa de incertidumbre e inestabilidad, que la hace arrastrar a las bolsas de los países emergentes del mundo y a hacer caer los índices de éstas. En general, tomando como referencia diciembre de 1997 a septiembre de este año (1998), las bolsas de estos países han caído en alrededor del 37.5% en términos promedio (ver cuadro 7). Aunque, las de Argentina, México y Tailandia, son las que más han caído. Esto, significa que, la crisis financiera, empieza a tener efectos potenciales sobre el sector real de las economías del mundo y que, estaríamos asistiendo al inicio de una etapa de recesión de magnitudes reservadas.¹¹

Cuadro 7
Índices de Bolsas de Valores Seleccionadas, 1997-1998*

País	Índice	1996	1997	1998	Puntos (a)	Variación (%) (b)
Estados Unidos	Dow Jones	6.346.77	7976.25	7827.43	1480.46	-0.18
Inglaterra	FTSE	4018..20	5190.86	5169.10	1150.9	-0.004
Japón	Nikkei	20.093.03	16541.06	14369.73	-572303.0	-13.12
Alemania	DAX	2820.75	4158.68	4791.81	1971.06	15.22
Francia	CAC-40	2218.89	2893.25	3646.29	1427.4	26.02
Italia	MIBTEL	10406.0	16175.0	20549.0	10143.0	27.04
España	General	415.93	629.93	731.54	315.61	16.13
Argentina	Merval	614.17	669.06	390.01	-224.06	-41.71
Brasil**	Bovespa	69610.00	9853.12	6917.0	-1563.25	-29.79
México	IPC	3273.16	5087	2991.93	-281.23	-41.18
Hong Kong	Hang Seng	12766.02	10.692.23	7062.47	-5703.55	-33.94
Singapur	Straits	n.d.	1569.51	885.26	-595.4	-33.94
Tailandia	Thai Set	n.d.	376.16	211.09	-132.54	-43.88

Nota: Al 18 de diciembre de 1996, al 17 de diciembre de 1997 y al 1º de Septiembre de 1998. (a). La diferencia de puntos entre 1996 y 1998. (b). Cambio porcentual de septiembre de 1998 respecto a diciembre de 1997.

Fuente: *El Financiero*, *Excélsior*. 1996,1997 y 1998.

En efecto, si observamos el comportamiento de dichos índices, constatamos que éste ha caído vertiginosamente, sobre todo en los índices de los países emergentes y en las economías más débiles, que son las que más expuestas están a la toma repentina de utilidades y especulación cambiaria.

Por su parte, las bolsas de Alemania, Francia, Italia y España, son las que reportan las mayores ganancias, aunque, las de Estados Unidos e Inglaterra, son las **que** mayor estabilidad presentan. Obviamente, estas bolsas son las principales y, reflejan el comportamiento general¹². Así, Japón, es hasta el momento el gran perdedor de la disputa por la hegemonía económica mundial frente a Estados Unidos y Alemania, y es quien más está siendo presionado por el FMI y Banco Mundial para aplicar un programa de largo plazo y así estabilizar su economía.

Por otra parte, a los ataques generalizados contra las monedas asiáticas, siguieron lógicamente una serie de devaluaciones que, profundizaron algunos de los desequilibrios de estas economías: comerciales, fiscales, laborales, de precios, monetarias, etc. Estas devaluaciones, hicieron resurgir lo que Salama (1995) llama la dolarización, que otorga al dólar las funciones de la moneda nacional en tanto reserva y medida de valor, así como de medio de cambio. Desplazando con ello, las funciones fundamentales de la moneda nacional del país en cuestión y, fortaleciendo la desconfianza hacia dichas monedas nacionales.

Beneficiarios del desorden globalizador y crisis financiera

Toda crisis económica, significa una depuración del sistema. Ella, saca del escenario central a los países y empresas que no prevén los cambios cíclicos de dicho sistema. Dicha crisis financiera, coincide con este fenómeno globalizador y con la disputa por la hegemonía. De momento, (quizá dentro de la próxima década), Japón está fuera de tal disputa, ya que restituir su estructura económica y financiera, le llevará algunos años.

El gran ganador ha sido el capital transnacional¹³ que está detrás de las olas de especulación y los Estados Unidos de Norteamérica, país que, al igual que Alemania,

¹² El último gran desplome de una bolsa de valores, fue el presentado por la bolsa de valores rusa, la cual cayó en -11.3% el jueves 12 de agosto, aunque se recuperó rápidamente (13.2%) al día siguiente. Con ello, quedó de manifiesto que tanto las economías emergentes como algunas en transición, serán **las** que de momento, acompañen a Japón en la caída que está padeciendo. Pese a que Alemania sea el país con quien mayor deuda contratada tenga este país y, que como efecto de la declaración de suspensión de pagos unilateral por tres meses que hizo, Rusia, sea ha desestabilizado un tanto.

¹³ No es intención de hacer un análisis sobre los beneficios que hasta ahora le ha reportado la crisis financiera asiática a las grandes corporaciones transnacionales, sin embargo, revistas como Forbes, Bankers y Fortune informan sobre los beneficios de las principales empresas del mundo en lo que va de la crisis.

sin tener que haber desencadenado una guerra económica (como la desatada con Francia y China en la última década), ha sacado provecho de la especulación hacia las naciones asiáticas.

Efectivamente, según la Reserva Federal, en los últimos tres años, han ingresado alrededor de 200 mil millones de dólares anuales a Estados Unidos. Cantidad sin precedente, que lo convierte en una fortaleza económica, lo cual, ha permitido, no resolver el problema del déficit comercial estadounidense, que el año pasado llegó nuevamente a 200 mil millones de dólares (Excelsior, 12-VIII-98).

Asimismo, está convertido en el máximo receptor de IED del mundo, y tan sólo en 1997, recibió alrededor del 35% de ésta. De esta manera, Estados Unidos, se convierte en el último refugio del capital transnacional y, paradójicamente mientras que (excepto Japón, con una tasa de 0.5%), la mayoría de países está sufriendo un proceso de alza de tasas de interés internas, la tasa del bono de 30 años en dicho país, se mantiene en un mínimo histórico de 5.56%.¹⁴ Con ello, se está repitiendo la historia, pues en 1929-33, dicha tasa se ubicó entre 6% y 4%, pero el fenómeno especulativo fue mayor a toda racionalidad y acabó por colapsar a la economía.

Cuadro 8
Captación de IED en Estados Unidos, 1992-97 (años seleccionados)

1992-94	36.156
1995	60.236
1997	80.272

Fuente: UNCTAD. World Investment Report, 1997.

Otros indicadores que dan cuenta de que dicho país es el que más beneficiado está saliendo de la crisis financiera asiática,¹⁵ lo constituye los indicadores de producción, empleo, salarios, precios, productividad y gasto público.

¹⁴ En México, por ejemplo en septiembre de 1998, la tasa líder (CETES), se ubica en 42.49%, más de ocho veces el rendimiento que otorga el tesoro estadounidense. Pero, en contraparte, la tasa pasiva que cobran los bancos (alrededor del 60% anual), a los deudores, implica para éstos, en un mes, pagar la que pagan los deudores de Estados Unidos.

¹⁵ Aquí, no demeritamos la política económica aplicada por las autoridades económicas estadounidenses, sin embargo, gran parte del éxito de ésta, se debe a que los factores externos le han sido positivos hasta el momento, razón por la cual ha podido mantener sin viraje la misma.

El producto interno bruto de Estados Unidos, presentó un crecimiento de 3.7% durante 1997, mayor 2.1% de 1995 y más del doble del 1.7% de 1996. Este tasa del PIB, es el mayor crecimiento comparado con el de los países desarrollados, ya que Europa, creció al 2.6% y Japón, tuvo un crecimiento de 0.5%. Tal cifra, apenas representó una reducción de 2 puntos en el crecimiento estimado al inicio de año en 3.9%. Esta tasa, reflejó la fortaleza de la economía estadounidense, pese a la turbulencia que ya se empezaba a sentir en todo el mundo.

Respecto al empleo, no obstante que la tasa promedio de desempleo en los países de la OCDE fue del 5.2% en 1997, Estados Unidos, reportó una tasa de 4.7%, menor a la del resto de países de dicho organismo y, una de las más bajas en los últimos años en dicho país. Dicha tasa, se acerca a la tasa teórica de óptimo laboral que implica una tasa de desempleo del 3%, que ubicaría a la economía como un país con pleno empleo. Esta tendencia positiva, se ha mantenido hasta el primer semestre del año, especialmente en el mes de abril, cuando reportó el más bajo nivel de desempleo desde 1970 (4.3%). En el primer semestre de este año, sin embargo, se situó nuevamente en 4.5%, cifra que sigue siendo la más baja de los países de la OCDE.

Los ingresos laborales, mantienen su tendencia hacia la recuperación, y en promedio, registraron un incremento de 5 centavos al pasar de \$12.60 dólares la hora a \$12.68. El sector primario, por su parte, presentó un nivel salarial de entre \$8 y \$10 dólares. En 1998, dicha tendencia se mantuvo y, el nivel promedio de los ingresos laborales se incrementó a \$12.79 dólares por hora, cantidad que a su vez, significó el mayor incremento anualizado desde 1983.

A este nivel de salarios y de empleo, la economía estadounidense recuperó desde 1996 el nivel de productividad de la década de los cincuenta y sesenta y se convirtió en el país más productivo. En 1997, reportó un crecimiento de la productividad laboral de 2.8% y en el primer semestre de 1998, la productividad laboral creció en dos puntos porcentuales y se ubicó en 3.0%.¹⁶

Respecto a uno de los últimos indicadores elegidos para argumentar los beneficios de la crisis asiática, se refieren a la inflación, el INPC presenta tendencias encontradas entre productividad e ingresos salariales, además de una política monetaria restrictiva, ello, le ha llevado a que dicho índice registre tasas sumamente bajas: 2.1% en 1995; 1.7% en 1996; 2.3% en 1997 y, de continuar la tendencia que ha mantenido hasta ahora, (incrementos de 0.2% mensuales), es posible que termine en 2.2%.

¹⁶ Esta mayor productividad, fue posible por la consolidación del liderazgo en tecnologías de punta (procesamiento de datos y comunicaciones) y, la recuperación de la misma en la industria automovilística y de procesadores así como de servicios financieros (Busines Week, noviembre de 1996; The Economist. noviembre de 1997).

Finalmente, en lo referente a uno de los gemelos, el déficit fiscal, este ha sido casi totalmente controlado por la actual administración. Así, de representar el 4.4% del PIB en 1992, último año de la administración Bush, dicho déficit representó únicamente el 0.1% en 1997. Y, de acuerdo a las proyecciones, se espera un superávit de 39 mil millones de dólares en 1998, cantidad que de obtenerse, significaría el mayor éxito de esa administración que no obtiene superávit desde 1969.

De esta manera, la economía estadounidense, parece ser una de las más sólidas del mundo tanto por la política económica aplicada como por los beneficios que le está dejando la crisis financiera asiática. Ella, sin embargo, aún tendrá que pasar la gran prueba de su mercado de valores, que se encuentra sobrevalorada y era la bolsa que se esperaba y espera que irrumpiera en una crisis debido a la sobrevaloración de los títulos y acciones que en ella se negocian.

Escenario en curso de la economía mundial

Como hemos venido argumentando, aún no sabemos realmente cuál es la fase en la que ha iniciado este último ciclo económico del sistema de reproducción global. Debido a la disputa hegemónica que desencadenó la crisis financiera en Asia y al binomio globalización-regionalización, es muy posible que la situación no se aclare hasta la primera década del siguiente siglo. Algo que si sabemos, es que dicho ciclo, ha iniciado sin la abolición característica de las estructuras económicas y no económicas que fueron determinantes en el ciclo anterior. Algunos hechos que indicarían que efectivamente había condiciones para el nuevo ciclo, lo constituye el fin de la Guerra Fría, el exponencial avance tecnológico y de comunicaciones, la conformación de los bloques regionales y la propia globalización, vista como fin e inicio del nuevo ciclo. Pero, los mecanismos de regulación del sistema, como son la OMC (que sigue siendo tan inoperante como el GATT, salvo que ahora ha sido elegido por las potencias para discernir en su seno aspectos agrícolas, de propiedad industrial e intelectual y los servicios financieros), el FMI y el Banco Mundial, principalmente, no terminan por desvanecerse o camuflarse ante el actual desorden económico mundial.

Respecto a estos últimos, si bien su participación ha sido importante (sobre todo el FMI) como prestamistas de última instancia (se habla de alrededor de 110 mil millones de dólares en préstamos del fondo y otros 50 mil millones de instituciones y gobiernos centrales) para que los países asiáticos apliquen sus programas de estabilización, la esencia de su naturaleza y razón de ser, está rebasado por los fenómenos arriba mencionados. Y, también, porque sus prescripciones de política económica y comercial son siempre las mismas y en todas partes, lo que las hace caer en un pragmatismo irritante.

Un mundo hiperinterdependiente, requiere de armonía y estabilidad para hacer progresar a la mayoría de los países y no sólo a unos cuantos, como ha sucedido hasta ahora. Este mundo interdependiente, debe ser capaz de permitir la coexistencia de los bloques regionales y de la globalización. Si bien la experiencia de los dos últimos siglos demostró que en ese estadio del desarrollo del capitalismo con un solo centro cíclico principal podría salir adelante, hoy día, nada garantiza que la misma fórmula se cumpla para este estadio del desarrollo de la humanidad.

Creemos que este nuevo e incierto ciclo económico, debe contar con organismos e instituciones flexibles, que no vean problemas económicos genéricos donde no lo haya y que tengan, por tanto, la capacidad para diseñar políticas y programas de cooperación y apoyo para solventar muchos de los problemas que con seguridad le depara el destino a lo que será el nuevo orden internacional.

De no actuarse de la manera prescrita, los principales países del mundo, seguirán enfrascados en una lucha sin razón por el poderío económico. Con lo que, los síntomas de macrodepresión que se vislumbran, bien pueden hacerse realidad y entonces sí, nadie sabe cual sería el resultado final.

Si bien, hasta ahora Estados Unidos ha sido el gran vencedor, nada garantiza que las tasas reportadas por los indicadores económicos vistos, sigan bajo esa misma tendencia.

De hecho, ya en este 1998, los pronósticos a la baja de la producción mundial, son un síntoma de que esa situación de fortaleza económica no puede prevalecer por siempre. En sí, la desaceleración de la economía estadounidense ha hecho caer el PIB trimestral de 5.5% en el primer trimestre al 1.4% en el segundo, con lo que, de mantenerse la tendencia, concluirá el año con una tasa negativa y, quizá esté en el umbral de una fase de depresión.

Respecto al crecimiento del producto mundial, de acuerdo al FMI, es posible que éste disminuya al 2.1%, casi la mitad del reportado en 1997. En el ínterin, sin embargo, es posible que continúe la volatilidad bursátil y, empieza a arrastrar a las economías desarrolladas al tobogán en el que están sumidas muchas economías emergentes y subdesarrolladas. De hecho, el foco rojo del comercio deficitario de Estados Unidos, amenaza con llegar a 250 mil millones de dólares y, ni el esperado superávit fiscal ayudará a disminuirlo (ver cuadro 9).

Ante este escenario inmediato de la economía hasta ahora más sólida, es posible que, en aras de su estabilidad y saneamiento, incrementemente, contrariamente a lo que ha venido haciendo, la tasa de descuento (5.59% hasta ahora), medida que llevará, ahora sí, a la incertidumbre total al sistema. Tal vez ante la muy probable posibilidad de que esto ocurra, es que Alemania está empeñada en resolver los últimos pormenores de la integración monetaria europea y, China, sigue fortaleciendo su moneda a efecto de consolidar un doble círculo monetario asiático Yen-Yuan.

Cuadro 9
La crisis asiática y su impacto en Estados Unidos*

País	Exportaciones	Importaciones	Saldo
Hong Kong	13.798	9.439	4.359
Corea del Sur	23.387	21.138	2.249
Singapur	16.284	18.385	-2.101
Taiwán	18.152	29.669	-11.516
NIC's	71.622	78.630	-7.009
México	65.046	78.895	-13.849
China	11.571	57.449	-45.879
Japón	60.408	110.983	-50.575
UE	128.269	142.921	-14.652
Total	619.767	801.266	-181.499

Nota: * El déficit comercial fue de 200 mil millones de dólares en 1997, pero como no se dispone de información definitiva, se presenta el acumulado a noviembre.

Fuente: *El Financiero*, 28 enero de 1998.

Ante tal posibilidad, si en el corto plazo empiezan a reflejarse los problemas de la bolsa de Nueva York y se toma la política económica descrita en Estados Unidos, lejos de entrar a un nuevo orden económico internacional realmente previsible, entraremos en una era de especulación, inestabilidad y desfuncionalidad económica sin igual en la historia económica de la humanidad.

Este escenario es el menos deseable, sin embargo, parece ser el más viable. Estados Unidos nuevamente como potencia que defiende la hegemonía recuperada en la última década y Alemania (UE) y China y Japón (Cuenca del Pacífico), pugnando por la misma a fin de restituir el equilibrio de fuerzas que a fines de los ochenta se vivió.

Alemania, aunque ha pasado desapercibida en este análisis, estuvo apurada por resolver los últimos obstáculos a su propósito integracionista, con la creación del "euro". Acuerdo al que se llegó el 17 de mayo de este año¹⁷. De hecho, el primero de enero de 1999 pone finalmente en práctica el lanzamiento de la Unión Monetaria Económica y en 2002 la circulación física de la moneda única. De esta manera, como Inglaterra se

¹⁷ Como se recordará, este proceso de integración data de marzo 1979 cuando se creó el Sistema Monetario Europeo y, diez años después, en 1989, el Consejo Europeo adoptó el Plan Delors que proponía precisamente la creación de la Unión Económica y Monetaria. En marzo de 1994, se creó el Instituto Monetario Europeo y en 1996, con el acuerdo sobre el "euro", se diseñó un pacto de estabilidad y el establecimiento del Banco Central Europeo.

ha marginado del proceso de integración hasta el 2003, Alemania se convierte en el paladín de la UE, no obstante haber sido Francia quien primero la promoviera. Sin duda, esta experiencia es única en cuanto a intentos reales de integración y, aunque iniciará con 11 países, salvo Inglaterra, están las principales economías europeas.¹⁸

En Asia, luego de que los NIC's, ASEAN y Rusia están sufriendo la mayor especulación contra sus monedas y centros bursátiles, la gran esperanza para recuperar el status de bloque principal será China, que no obstante de presentar algunos problemas internos relacionados con la producción industrial, del sector financiero y de servicios inmobiliarios, está convirtiéndose en la alternativa para sostener la estabilidad de la región y quizá del mundo.

Estados Unidos, por su parte, tendrá que arroparse más en América Latina¹⁹ para afrontar los efectos de las decisiones que se habrán de tomar en los próximos años.

Australia, Nueva Zelanda, se integrarán más al círculo del Yen-Yuan y los principales países de África, tendrán que avanzar en sus proyectos de integración además de buscar su incorporación a la UE y/o a la Cuenca del Pacífico.

Desde el punto de vista del cuadro presentado al inicio de este artículo, el escenario que vislumbramos en el mediano plazo (es decir, esperando que los efectos de la recesión que, se observa empiezan a sentirse, no terminen en una macrodepresión, como aquí auguramos), no dejará la disputa hegemónica, aunque eso sería lo más deseable para el sano desarrollo económico, y, si bien Japón se encuentra inhabilitado para, de momento, pujar en la disputa, China, significará la permanencia de la región asiática en dicha contienda sinrazón, (cuadro 10)

También, establecimos que esta situación de creciente especulación e inestabilidad, contra las economías emergentes y en transición, no puede permanecer por siempre. Pues, con la actual tendencia de los pronósticos de producción mundial, parece que la economía real empieza a sufrir los efectos de la especulación bursátil y cambiaría que afecta a las economías asiáticas. En tal sentido, la desaceleración de la economía estadounidense, parece marcar el inicio de un ciclo recesivo, que puede llevar a esa economía y al resto del mundo (por el arrastre que tiene dicha economía), a una especie de macrodepresión, de magnitudes aún mayores a la de la Gran De-

¹⁸ Los 11 países son Alemania, Francia, Italia, España, Austria, Bélgica, Finlandia, Irlanda, Luxemburgo, Holanda, Portugal y Grecia. Los países que no estarán de inicio son: Inglaterra, Suecia y Dinamarca. Los criterios que seguirán, serán: un déficit presupuestario menor del 3.0% del PIB; una deuda externa no mayor del 60% del PIB y una inflación menor del 2.7%.

¹⁹ Lo que están haciendo las economías de la región que, mediante el Fas Traca del TLC, han estado negociando su incorporación al mismo, mediante negociaciones con México. Países como Chile, Colombia, Venezuela en Sudamérica ya tienen dicho acceso. Costa Rica y el Triángulo del Sol: Nicaragua, Honduras y el Salvador, están por finiquitar también su acceso.

presión de 1929-33 que fundamentalmente afectó a EUA. La macrodepresión que auguramos (pronóstico del cual quisiéramos estar equivocados), se dejaría sentir en todo el mundo, debido a la hiperinterdependencia que caracteriza a las economías en la actualidad. Además dicha situación, se agravaría más por la disputa hegemónica por el liderazgo mundial, que al parecer está por entrar a una segunda fase.

Hemos establecido que, lo mejor que podría hacerse para evitar caer en una guerra económica que finalmente perjudicará a todos (países y habitantes), sería establecer una especie de pacto de no-agresión y convivencia armónica en este estadio del desarrollo económico mundial, pues dicho estadio, parece no presentar las características de los ciclos económicos de los dos últimos siglos, donde el sistema económico se ajustaba a una única hegemonía dominante.

Cuadro 10
Orden y regionalización mundial

Regiones	Países principales	Países miembros	Esferas o franjas de influencia	Moneda predominante	Relaciones económicas: inversión y comercio
América del Norte	Estados Unidos	EUA Canadá México	El Caribe Centroamérica Sudamérica	Dólar	Asia, Europa, Oceanía y África
Europa	Alemania	Francia, Italia Inglaterra, España Portugal, Bélgica Alemania, Austria Irlanda, Holanda Finlandia, Luxemburgo	Europa Occ. Europa Oriental África Medio Ote.	Marco	América, Asia, Oceanía y África
Asia	Japón y China	NIC's ASEAN-8 China Oceanía	Asia Oceanía Sudeste Asiático Europa O.	Yen-Yuan	América, Europa, Oceanía y África
Oceanía	Australia	Australia Nva. Zelanda Fidji	Oceanía	Por definir	Asia, América, Europa y África
África	Sin país dominante	Sudáfrica, Camerún Mozambique, Egipto Costa de Marfil, Congo Nigeria, Gabón	África	Por definir	Europa, Asia, Oceanía y América

Fuente: Elaboración propia.

En el ínterin, hemos establecido que se dará un reacomodo del balance de fuerzas entre los tres centros de poder económico mundial, con China acompañando a Japón, además de la emergencia de un híbrido en la moneda dominante para las transacciones en la esfera asiática: el Yen-Yuan.

Para concluir este breve artículo, que nuestra perspectiva es sólo una propuesta de análisis alternativo para la comprensión de los fenómenos de fin de siglo (XX). No es la única, ni la que más adeptos tiene, ya que muchos análisis se enfocan a aspectos puramente monetarios, comerciales, de inadecuadas instituciones financieras o de crisis del modelo de desarrollo asiático. Esto último, nosotros lo descartamos por ser meramente coyuntural y, la prueba de que el modelo de promoción de exportaciones asiático no está agotado la brinda China, que al primer semestre de 1998, presentó un saldo favorable de 22,580 miles de millones de dólares (superior al registrado en el mismo periodo en 1997) y un crecimiento del PIB del 7.8%.

Cabría agregar que, esta segunda depresión (macro), que no sólo nosotros vaticinamos, será quizá la tragedia y no la farsa, ya que, por sus efectos (desempleo, inflación, desvalorización y destrucción de capital, especulación, e incluso, movimientos sociales reivindicatorios), los habitantes del mundo, podemos estar frente al nacimiento de una situación inédita dentro del desarrollo económico mundial contemporáneo.

El mega-Estado al estilo druckeriano, es posible que aún se encuentre en estado de configuración y nada indica que éste sea lo mejor. Mientras tanto, la crisis financiera parece no tener fin, y desarrolla rápidamente el "efecto contagio".

Aún más, desde el inicio de la crisis en junio del año pasado, tanto las autoridades de la reserva estadounidense como los organismos financieros internacionales, han desechado todo intento de regulación económica internacional, tal vez debido a que se cree, dogmáticamente que el mercado por sí solo resolverá todo y, también, debido a que se cree que dicha crisis financiera no afectaría a EUA. Antes bien, se han postulado por la corrección en las debilidades estructurales y financieras de las economías emergentes y de Japón. Sin embargo, como esta crisis no parece ser pasajera, como lo fue, por ejemplo, la última crisis bursátil de 1987, lo más apto sería aplicar regulaciones internacionales y tomar medidas consensadas y simultáneas entre todos los países, al margen de lo que establezca el FMI, Banco Mundial y autoridades de países centrales, para detener la ola de especulación que afecta al mundo y amenaza con destruir todo lo ganado desde el último gran colapso del sistema económico internacional.

El tamaño de la crisis, requiere experimentar nuevas medidas, pero no descartar la adopción de medidas que en el pasado han funcionado. Adoptar, quizá, para estabilizar las monedas, un sistema de cambios fijos o bien, repensar la creación de un consejo monetario; también, de un nuevo organismo que haga frente a situaciones de

desestabilidad económica mundial, pero lejos de la propuesta de los organismos tradicionales como el FMI y BM, ya que, hasta ahora, en los países en que se han aplicado sus recomendaciones, sólo han experimentando inestabilidad e incertidumbre.

Para concluir, sólo queremos agregar que, tal vez, la disputa hegemónica sea ganada por EUA, pero tal vez, los perdedores sean la mayoría de los países del mundo. Ante ello, cabría preguntarse si se justifica el deterioro de muchos en beneficio de uno solo. El problema, es saber si los países afectados y los que están por verse afectados, están en condiciones de asumir los riesgos que ello implique.

Bibliografía

The Bankers (1998), march and april, 1998.

Castaingts Teillery, Juan (1998). "Bolsa de Valores en Medio de la Tormenta". En Economía, Teoría y Práctica 11. UAM, México.

Clinton, William J. (1993). "Estados Unidos: orientaciones para el cambio". En Comercio Exterior. Vol. 43, No. 3. México, marzo de 1993. Drucker, F. Peter (1993). La Sociedad Postcapitalista. Norma, Colombia.

IMF (1997). Crisis in Asia: Regionalism and global implications (World Economic Outlook).

Salama, Fierre. (1991). La Dolarización. Ensayo sobre la moneda, la industrialización y el endeudamiento de los países subdesarrollados. México, Siglo XXI.

OECD (1998). Economic Outlook.

World Bank (1997) World Development Report.

WTO (1995), Regionalism and the World Trading System.